

GUERRERO

JOSE GUERRERO

"Color y Gesto"

(1947 - 1969)

*"Color, por encima de todo, e incluso
más que el dibujo, es una forma de liberación".*

*Henri Matisse,
El papel y las modalidades del color, 1945*

Oriol Galeria d'Art

24 Marzo 1998 - 24 Abril 1998

PROVENÇA, 264, 08008 BARCELONA · TEL.: (93) 215 21 13 · FAX: (93) 215 54 65

Guillermo de Osma Galería

5 Mayo 1998 - 12 Junio 1998

CLAUDIO COELLO, 4 1º Izquierda 28001 MADRID · TEL.: (91) 435 59 36 · FAX: (91) 431 31 75

José Guerrero: "Color y Gesto" (1947 - 1969)

" Color, por encima de todo, e incluso más que el dibujo, es una forma de liberación."¹ Henri Matisse en 1945 señalaba de esta forma una de las habilidades más importantes del color. Una afirmación así, no sólo acentúa el poder inherente en el cromatismo sino que también sitúa a este artista en el punto de mira de José Guerrero. Fue en este mismo año, 1945, cuando José Guerrero, gracias a una beca concedida por el Gobierno francés, viaja a París donde adquiere un conocimiento directo del arte de vanguardia y queda impresionado por *Les maroquains* de Matisse.²

Para Guerrero esta propuesta significó mucho ya que su ansiedad e inquietud por conocerse veían finalmente cumplidas. Hay que recordar, que el ambiente artístico en España después de la Guerra Civil se encontraba en un estado apático. Al régimen sólo le interesaba un tipo de arte muy específico que seguía estrictas tendencias clasicistas.

Este era un arte académico y conservador y siempre procuraba recuperar el esplendor artístico del pasado. José M^o Junoy, quién desde 1941 en adelante fue un crítico de arte de, la entonces llamada, *La Vanguardia Española*, definió la actitud artística del momento en una frase contundente: "volvamos al museo del Prado". En medio de este claro anquilosamiento de la escena artística, José Guerrero tuvo un acercamiento muy superficial al mundo de la vanguardia. Entre las gentes que encarrilaron a José hacia una cierta apreciación de lo moderno estaba Vázquez Díaz, quién además de ser uno de sus profesores en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, era también uno de los pocos "procedentes de una cierta vanguardia residual."³ Resulta pues evidente que Guerrero se tomaba el viaje a París como una puerta abierta, una salida directa a un nuevo mundo donde su arte pudiera ir forjándose. Efectivamente, fue en París donde entró por primera vez en contacto directo con la obra de artistas tan importantes como Picasso, Braque, Léger y Matisse; según palabras del propio Guerrero: "... allí vi pintura porque en España no había pintura... yo estaba perdido... aquella obra yo no la había visto ni siquiera en fotografías... fue un golpe muy grande."⁴

De este modo, ya a principios de su experiencia como pintor, Guerrero se sintió atraído por la fuerza de la pintura de todos estos artistas. De todos ellos, pero, Matisse y su experimentación cromática tuvieron desde ese momento un gran atractivo para José.

Hay varios elementos matissianos que jugaron un papel decisivo en la obra del artista granadino. La capacidad que tenía Matisse de sintetizar la realidad por medio del color fue una de las fuentes artísticas más generosas para el joven Guerrero, pero también lo fue el uso de una pincelada valiente, segura y descriptiva en lo esencial. Según Guerrero: "... estaba Picasso, claro... pero dentro de la obra potente y todo eso de Picasso había una cosa en Matisse de mayor potencia... unos jugos de colores increíbles."⁵

¹ Cita sacada de Jack D. Flam, *Matisse on Art*, Nueva York, 1978, p.100

² José Guerrero, Ministerio de Cultura, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid, Diciembre 1980-Enero 1981, Madrid, p. 92.

³ Francisco Calvo Serraller, *España. Medio siglo de arte de vanguardia*, Madrid, 1985, p. 35.

⁴ José Guerrero, 1981, op. cit., p. 97.

⁵ José Guerrero, 1981, op. cit., p. 97.

En el cuadro *El buzón*, pintado en Berna en 1947 y expuesto en 1948 en la Galería *Secolo* de Roma, se puede apreciar claramente esa "potencia" y esos "jugos de colores" que Guerrero concebía como elementos esenciales de la obra matissiana. Este cuadro, coetáneo con su *Ventana sobre el lago Thun* también de 1947, prescinde, aunque no en su totalidad, del dibujo para dar paso a un proceso descriptivo de lo visto mediante el color. Le interesa, en especial, el contraste entre colores y como la yuxtaposición de estos construye y estructura la imagen.

Los elementos descriptivos y decorativos de lo "real" han sido eliminados en su mayoría. De esta forma, se establece un juego de estructuras cromáticas animadas por el simple uso de una pincelada segura y zigzagueante que impone un cierto movimiento en toda la composición. En definitiva, tal y como Juan Manuel Bonet brillantemente ha analizado, "... Guerrero está descubriendo lo importante que es en pintura el eterno conflicto entre dibujo y color. Y está descubriendo que lejos de resolverse a favor de ninguno de los dos contrincantes, el conflicto -tal y como se resuelve en sus propios cuadros - forzosamente le lleva hacia algo a lo cual aún no le puede poner nombre: *dibujar con el color*."⁶

José Guerrero está en un momento muy importante en su actividad como pintor. Su obra está tomando una dirección concreta. Cuadros como *El buzón* deberían ser interpretados no sólo como puntos de partida, sino también como manifestaciones de una necesidad: el encontrar la libertad. Juan Manuel Bonet definió este momento en su pintura "como simple prolegómeno"⁷ mas es un prolegómeno que en cierto modo no necesita de evolución para encontrar sentido. Es decir, las pinturas tempranas de Guerrero son, de alguna forma, un todo cerrado aunque no hermético. Ellas, podemos apuntar, pertenecen a una categoría concreta que tiene sentido por si misma; no es necesario, pues, caer en la tentación de establecer una continuidad, una evolución en su trabajo para analizar y comprender su obra temprana. Es más, estas son obras que nos dicen más sobre ellas mismas que sobre lo que acaecerá posteriormente. De hecho, existe una evolución en su obra temprana, así como existe una evolución en sus obras gestuales, pero, a mi parecer, estas evoluciones no están conectadas entre si, son dos cosas independientes y el elemento unificador es única y simplemente el propio Guerrero.

Durante su "gran tour", José vió mucho y experimentó otro tanto, pero sólo una depurada selección de las cosas que él descubrió - entre ellas el interés por el color y por la pincelada *Cobra* - pueden servirnos para comprender su enorme salto al expresionismo abstracto. El origen real a este salto hay que buscarlo únicamente en el ambiente Neoyorquino.

⁶ Juan Manuel Bonet, en *José Guerrero*, 1981, op. cit. p. 18.

⁷ Juan Manuel Bonet, *En los setenta y cinco años de José Guerrero*, Museo de Arte Contemporáneo, Sevilla, 5 Abril -13 Mayo, 1990, p. 16.

⁸ Serge Guilbani, "Viaje a los centros de modernidad: los colores de libertad de José Guerrero", pp. 45-83, en *Guerrero*, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid, 28 Febrero - 9 Mayo, 1994, p. 49

⁹ *José Guerrero*, 1981, op. cit., p. 109

La decisión de irse a Nueva York en 1950 fue, en lo general, bastante normal. Allí se encontraba un nuevo centro artístico. Según Serge Guilbant, "atrapados en la reorganización de la cultura moderna de postguerra, los artistas ambiciosos que se enfrentaban con la inestabilidad y ambigüedad de este nuevo orden cultural en creación, sintieron la necesidad de viajar de un lugar a otro buscando ese centro evasivo que se consideraba necesario para el reconocimiento en la cadena de poder modernista."⁸ La búsqueda de reconocimiento es la que le empuja primordialmente a trasladarse a los Estados Unidos, como una necesaria consecuencia del momento en que se produce esta decisión y no, como muchos han apuntado superficialmente, un reflejo de la valentía y la ambición de José Guerrero.

La obra de Guerrero experimentó un cambio radical en 1951. Atrás quedaban *El buzón* (1947) y *Ventanas sobre el lago Thun* (1947) para no recuperarse nunca más. Su obra de los 50 se caracteriza por ser, en sus propias palabras, "bastante libre, con grandes formas como mi arco... que tanto me ha preocupado, es decir, eran grandes masas... formas salidas de óvulo y de los tanques de petróleo... y también mucha *action*..."⁹

Action era la palabra de moda en esa época en Nueva York. El crítico Harold Rosenberg le dió fama en un famoso artículo de 1952, *The American Action Painters*. En este importante escrito, Rosenberg definió el arte producido por los expresionistas abstractos como un arte con ciertas connotaciones políticas radicales, un arte dinámico, un arte que no sucumbía a la mera reproducción de un objeto o a su análisis, más bien, la tela se convirtió "en un campo en el que actuar".¹⁰ De todas formas, hay que resaltar que el Expresionismo Abstracto fue un movimiento más que un estilo. De hecho, habían diferentes estilos inmersos en esta categoría crítica. El llamado *Field Painting* de Jackson Pollock, por ejemplo, difería formalmente en muchos aspectos de la pintura gestual de De Kooning o de Kline, incluso su filosofía estética no era la misma.¹¹

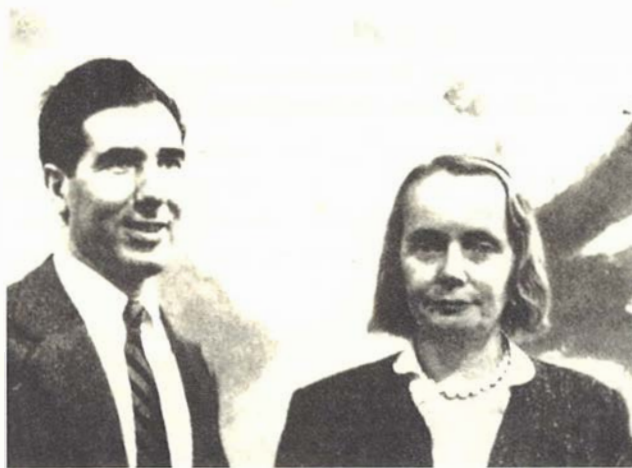


"The Irascible", fotografía publicada en *Life*, 15 Enero 1951. De izquierda a derecha: Willem de Kooning, Adolph Gottlieb, Ad Reinhardt, Hella Sterne (última fila); Richard Pousette-Dart, Williams Baziotes, Jackson Pollock, Clyfford Still, Robert Motherwell, Bradley Walker Tomlin (fila central); Theodoros Stamos, Jimmy Ernst, Barnett Newman, James Brooks, Mark Rothko (primera fila).

¹⁰Ver Douglas Tallack, "Culture, Politics, and Society in Mid-Century Americana", pp. 29-37, en Christos M. Joachimides y Norman Rosenthal (ed.), *American Art in the 20th Century*, Royal Academy of Arts, 1993, London, p.36.

¹¹Para un importante análisis de estas diferencias formales y estéticas, así como también metafísicas, ver el artículo de Irving Sandler, "Abstract Expressionism", pp. 77-83, en Christos M. Joachimides y Norman Rosenthal (ed.), 1993, op. cit. p. 78.

El contrapunto al artículo de Rosenberg lo hizo el crítico formalista Clemente Greenberg unos años más tarde. En un ensayo de 1955, *American Type Painting*, Greenberg anuló bastantes de los propósitos de Rosenberg argumentando que el nuevo arte americano ya no reflejaba una ansiedad de libertad, sino todo lo contrario, una comodidad. Cabe resaltar que en la mitad de los años cincuenta la situación de Estados Unidos había cambiado en muchos aspectos en relación a la época de principios del Expresionismo Abstracto. Según Serge Guilbart, "... después de la muerte de Stalin en 1953 y del extraordinario desarrollo de la cultura consumista, la disposición de los Estados Unidos después de 1955 no era de miedo y depresión, sino de placentera monotonía."¹² La pintura de José Guerrero de mitad de los 50 debe entenderse en relación con este ambiente de bonanza. El "gesto" no era ya una manifestación de actitudes reaccionarias, ahora se había convertido en algo normal, aceptado, defendido y utilizado como un símbolo esencialmente Americano de libertad. Es en esta situación cuando José Guerrero es aceptado por Betty Parsons para exponer en su galería, y es también en este momento cuando su obra empieza a disfrutar de un cierto entendimiento, aunque tímido, por la crítica neoyorquina- "Bueno, la gente ya empezaba a hablar un poco de mí, a hablar de mí como un pintor que había saltado el Atlántico...".¹³ En esta época, hay que recordar, la tendencia americana ha establecer un cierto internacionalismo, no sólo en el aspecto diplomático (en 1953 empieza el acercamiento hispanoamericano), sino también en el artístico, creó un ambiente, que, en lo general, era benévolo y aceptable para los artistas extranjeros.¹⁴



José Guerrero con Betty Parsons.

¹²Serge Guilbart, "Viaja a los centros de modernidad: los colores de libertad de José Guerrero", pp. 45 - 83, en Guerrero, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid, 28 Febrero - 9 Mayo, 1994, p. 65.

¹³José Guerrero, 1981, op. cit. p. 109.

¹⁴Guerrero, 1994, op. cit., p. 59.

La producción Guerreriana de los años 50, pues, inmersa en este clima de aceptación, se transforma, como ya hemos apuntado anteriormente, en puramente abstracta. Obras como *Signs and Portents* (1956) reflejan claramente el nuevo concepto pictórico en el que José se veía inmerso. En estas obras, las formas son colocadas en el campo pictórico de tal forma que evocan un cierto lenguaje sígnico que, en lo superficial, incluso recuerda ciertas facciones del Surrealismo abstracto - aunque Guerrero siempre habló negativamente de ese movimiento. Lo más importante de sus obras, y lo que le convirtió en un artista diferente al resto de los expresionistas abstractos, hemos de enfatizar una vez más, fue su uso del color. A finales de los 50 y principios de los 60, su pintura se iba volviendo más gestual, el contraste entre colores aumentaba. Un claro ejemplo de este periodo sería el cuadro *Alpujarra* de 1963. El movimiento en Guerrero iba ligado al color, las tensiones crecían, las yuxtaposiciones se generalizaban, fue en ese momento cuando Guerrero encontró su brecha; pero el avance de la corriente Pop obstaculizó su rápida carrera, así como la de muchos expresionistas abstractos. Según José Guerrero "... el Pop no era lo que pintaban sino lo mal que pintaban... los tíos... cogieron y empezaron con las neveras, las dichas neveras que todavía siguen funcionando... las latas, los temas de tienda de comestibles... y lo hicieron bien los tíos... tan bien que entrabas en una galería y te creías que había entrado en un supermercado... luego, mirabas la pintura y aquello se caía al suelo...".¹⁵ Los artistas Pop empezaron a dominar el mercado y las galerías que continuaban exponiendo el Expresionismo Abstracto tenían serios problemas. Debido a estas nuevas adversidades, Guerrero, en 1965, decide regresar a España, aunque no de forma definitiva, dónde no había "ni rastros del Pop".¹⁶



José Guerrero, Nueva York, años sesenta.

¹⁵ José Guerrero, 1981, op. cit. p. 129

¹⁶ José Guerrero, 1981, op. cit. p. 131

Su vuelta a España, en cierto modo, significó mucho para su obra. Llegó a Madrid en el momento oportuno. En esta época, su trabajo era comprendido y tenía un papel importante en la escena artística española de ese momento - hecho que evidentemente calmó su espíritu. El Guerrero de la segunda mitad de los 60 es ya el Guerrero maduro y convencido. Sus pinturas aunque todavía impulsivas y libres, empiezan a reflejar una cierta calma. Esta evolución en Guerrero culmina con sus famosas Fosforescencias, producidas a partir de 1970. Sin embargo, esa especie de calma y tranquilidad, que las obras de los 70 respiran, deben buscarse ya en sus cuadros de finales de los 60. *Cuenca*, *Nudo*, o *Pelegrinaje*, todas de 1969, ilustran estos matices claramente. Los campos de color se hacen más amplios, los contrastes son menos violentos, pero la tensión todavía existe. Son cuadros cuya estructura pictórica impone un cierto equilibrio, pero siempre hay ese elemento, esa pincelada o trazo que enariza el campo pictórico y asegura la permanencia del movimiento. Al fin y al cabo su estudio nunca dejó de ser "un campo de batalla", tal y como él nos lo recuerda en 1970.

"Cuando pinto me siento como un combatiente de la resistencia buscando libertad para liberar mis intuiciones y emociones sencillamente y con pleno control, las pinturas abren ventanas y puertas que conducen a un camino en la distancia donde hay luz y aire y agua sin límite y sin fin."¹⁷

Marc Domènech Tomàs

¹⁷Cita del texto escrito por el mismo José Guerrero para la exposición que tuvo lugar en noviembre de 1970 en la French & Company, Graham Gallery de Nueva York.



José Guerrero en su casa de Nueva York, 1980.

OBRAS

"Tuve que huir de la imitación, hasta de la luz. Uno puede provocar luz con la invención de planos, como con las armonías de la música. Yo usé el color como un modo para expresar mi emoción y no como una transcripción de la naturaleza. Yo uso los colores más simples. Yo mismo no los transformo, son sus relaciones las que se encargan de ellos. Sólo es cuestión de ensalzar las diferencias, de revelarlas. Nada obstruye una composición con pocos colores, como la música que se construye con sólo siete notas."

Henri Matisse, *El camino del color*, 1947

* Jack D. Flam, Matisse on Art, Nueva York, 1978, p. 116.



José Guerrero

"Buzón"

Medidas: 60 x 82 cm. Oleo sobre lienzo

Año 1969. Firmado, fechado: Berna 1947

Exposiciones: XXV Biennale Internazionale d'Arte, Venezia, 1950, n° 587

Galeria Secolo, Roma

Procedencia: Colección Rafael Fernández del Amo

"Los cuadros de Guerrero son eso: pintura. Ahí están, sin mistificaciones ni preciosismos, sin pretensiones de ser otra cosa que lo que son: pintura en su más elemental y comunicativa desnudez. Pintura untada, restregada, amasada, sobre el soporte, expresiva: pintura de verdad."

Ángel Crespo, 1964

* Ángel Crespo, *Pinturas de José Guerrero*, Artes 57, Madrid, 8 Junio 1964



José Guerrero

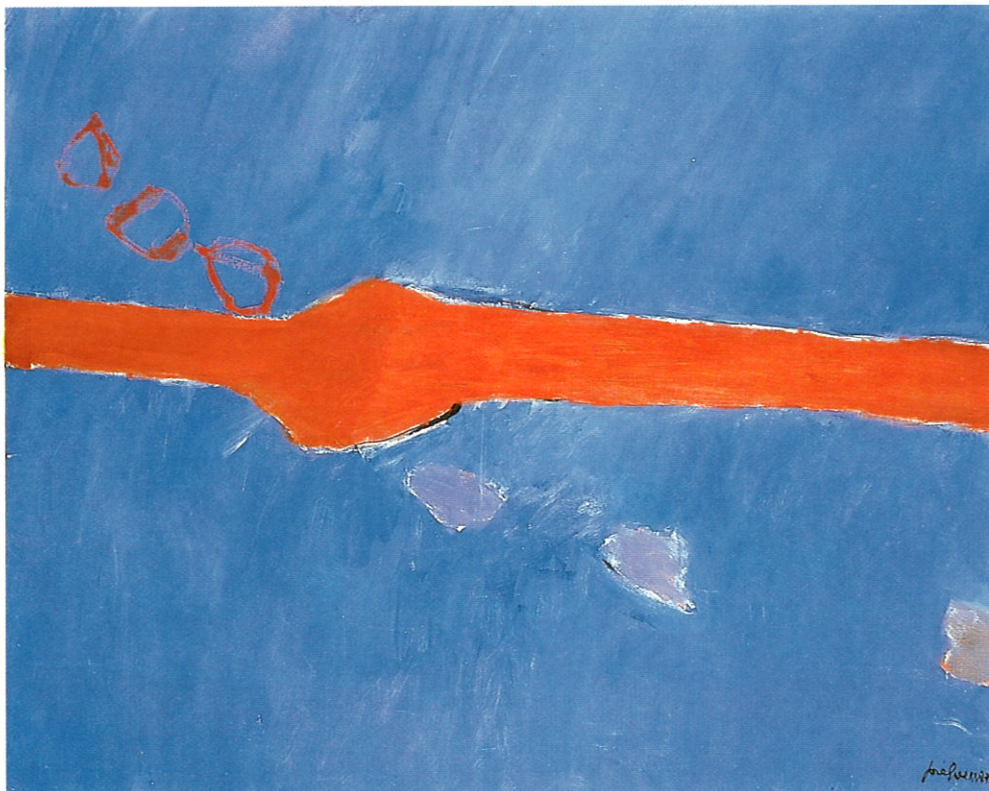
"Alpujarra"

Medidas: 180 x 130 cm. Oleo sobre lienzo
Año 1963. Firmado, fechado y titulado en el dorso

"El azul... tiene mucho de mi infancia. Era el color con el que pintaba los zócalos de mi casa... era el añil... El rojo tiene... no es que sea una cosa de tragedia ni mucho menos... el rojo... la almagra que usábamos en los pueblos de Andalucía... un rojo sacado de la tierra... no es un bermellón ni mucho menos pero tiene su belleza... y casi son los dos colores más importantes para mí, el rojo y el azul."

José Guerrero, 1980

* Entrevista con Pancho Ortuño. Ver José Guerrero, Ministerio de Cultura, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid, Diciembre 1980 - Enero 1981, p. 147.



José Guerrero

"El Nudo"

Medidas: 130 x 160 cm. Oleo sobre lienzo
Año 1969. Firmado, fechado y titulado en el dorso.
Procedencia: Colección privada (Estados Unidos)

"Desde que yo puedo recordar, el negro estaba allí, como una parte de la vida; en la gente, en el paisaje en la soledad.

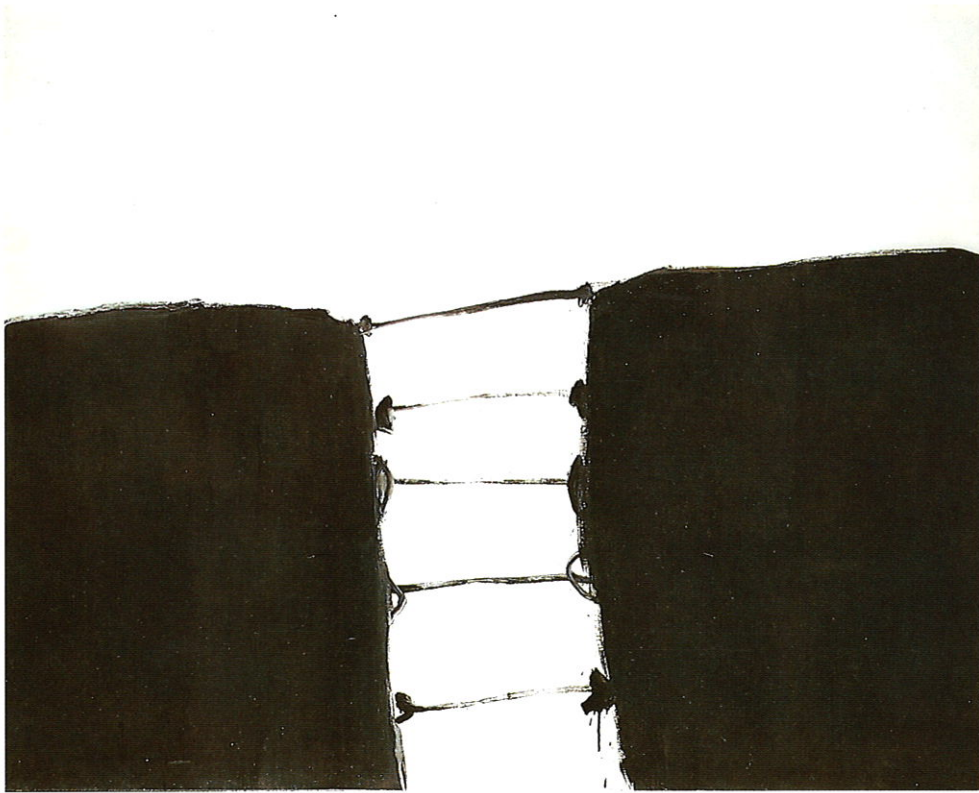
Era siempre como algo en movimiento, como gritos representando la vida y no la muerte.

A veces era una figura en negro que pasaba y desaparecía, otras era una nube negra sobre los azules y grises del cielo, y los rojos y amarillos ocre de la tierra.

A veces la ausencia del negro nos hace recordar que ha estado allí."

José Guerrero, *La presencia del color negro en la pintura*

* Guerrero, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 28 Febrero - 9 Mayo, Madrid, 1994, p. 109.



José Guerrero

"Cuenca"

Medidas: 130 x 160 cm. Oleo sobre lienzo
Año 1969. Firmado, fechado y titulado en el dorso.
Procedencia: Colección privada (Estados Unidos)

"Mi estudio es un campo de batalla donde el combate tiene lugar cada día, con alegría. Empiezo con la tela, vacía y tensa, limitada sólo por las cuatro esquinas. Entonces, elementos imaginarios o cosas vistas empiezan a salir y ser arregladas en mi mente mientras trabajo, e intento hacerlos vivos sobre la tela."

José Guerrero, 1970

* José Guerrero, *Mi estudio es un campo de batalla...*; texto para su exposición en French & Company, Nueva York, Noviembre, 1970.



José Guerrero
"Pelegrinaje"

Medidas: 130 x 200 cm. Oleo sobre lienzo
Año 1969. Firmado, fechado y titulado en el dorso.
Procedencia: Colección privada (Estados Unidos)

"A principios de este siglo, los artistas españoles en busca de extranjero elegían París. Nueva York fue después y es hoy meta de más difícil alcance. Hay que ser más valiente que el Cid para asentarse en aquel maremágnun, entre tan confusas circunstancias y contradictorias incitaciones, y pintar a través de esa perpetua crisis en que se revuelve el arte de estos últimos decenios, a brazo partido con la figura y la abstracción. Ese valiente, afortunado, es José Guerrero, quien, por otra parte, no perdió raíces ni memoria... "

Jorge Guillen, 1967

* Jorge Guillen, José Guerrero, Carpeta de 6 Litografías. Ed. Galería Juana Mordó, 1967.



José Guerrero

"Sin título"

Medidas: 46 x 62 cm. Gouache sobre papel

Firmado, y fechado: 1959

"Yo tengo que ver siempre una salida, en cada cuadro, como esa ventana que te decía que se me abría durante los sueños... creo que soy un hombre que nunca ha ido para atrás... Soy un pintor que rompe mucho porque, a veces, te salen sin querer cosas que ya has trabajado y otras porque canso la tela a fuerza de insistir... entonces me entra un cabreo tremendo, lo rompo... Mi pintura es, ni más ni menos, lo que ha sido siempre la pintura... claridad, simplicidad, tensión... está viviendo, tiene palpitaciones..."

José Guerrero, 1980

* Entrevista con Pancho Ortuño. Ver, José Guerrero, Ministerio de Cultura, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid, Diciembre 1980 - Enero 1981, pp. 141-143.



José Guerrero

"Sin título"

Medidas: 46'5 x 59 cm. Gouache sobre papel

Firmado. c.1963



José Guerrero

"Sin título"

Medidas: 46 x 60 cm. Gouache sobre papel

Firmado y fechado: 1959

SÍNTESIS BIOGRÁFICA

- 1914 - Nace en Granada, el 29 de octubre. Hijo de Emilio García López y de Gracia Guerrero Padial.
- 1920 -1928 - Etapa de estudiante; primero en el colegio protestante y posteriormente en los Escolapios.
- 1929 - Fallecimiento de su padre el 19 de enero. Trabaja en una carpintería. Visita la *Exposición Regional de Arte Moderno*. Esta exposición abarcaba gran parte del arte producido en España en aquel entonces.
- 1931 - Fallecimiento de su hermano mayor Emilio. Ingresas en la Escuela de Artes y Oficios. Empieza a trabajar en el campanario de la Catedral de Granada, estudio que, en su día, fue utilizado por Alonso Cano.
- 1934 - Abandona la escuela y se pone a trabajar en un taller de electromecánica. También trabaja en la Fábrica de Chocolates San Antonio
- 1935 - Conoce a Federico Garcia Lorca y al pintor alemán Hans Bloch.
- 1936 - 1939 - Cumple el servicio militar. Durante la Guerra Civil dibuja varios campos de batalla
- 1939 - Viaja a Madrid tras ser licenciado. Conoce al arquitecto José Luis Fernández del Amo.
- 1940 - Vende sus primeros cuadros a la duquesa de Lesera. Ingresas en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando. Daniel Vázquez Díaz, Eduardo Chicharro (padre), Manuel Bedito, estan entre sus profesores.
- 1942 - Se instala en la Casa Velázquez. Conoce a Juana Mordó.
- 1943 - Participa en la, *Exposición de Bellas Artes*, Madrid. Imparte clases de dibujo en el Colegio Santiago Apóstol.
- 1944 - Da clases de dibujo en el Liceo Francés. Conoce a Karl Buchholz.
- 1945 - Termina sus estudios de Bellas Artes. Le es concedida una beca para estudiar fresco en la *Ecole de Beaux Arts* de París. Establece un contacto directo con la obra de los pintores españoles de la escuela de París. Ve la exposición *Sur les quatre murs* en la que se impresiona por el cuadro de Matisse *Les maroquains*. A partir de ahora ya empieza a exponer regularmente.

-
- 1946 - Regresa a Madrid. Pasa temporadas en Granada. Pinta paisajes y escenas rurales.
- 1947 - Vive en Berna en casa del pintor Tony Grieb al que conoció en Madrid. Le impresiona la obra de Paul Klee. Establece amistad con Rudlinger, director del Kunsthalle. Viaja posteriormente a Italia con Grieb.
- 1948 - Vive en Roma. Conoce a Roxane Whitier Pollock, su futura mujer. Estancia en Bélgica durante el verano. Es impresionado por el movimiento Cobra. En otoño vuelve a París donde coincide con Chillida, Palazuelo, Abel Martín y Sempere en el Colegio de España.
- 1949 - Se casa con Roxane. Estancia en Londres para aprender inglés. En noviembre van a vivir a Filadelfia.
- 1950 - Se instala en Nueva York, en el carismático Greenwich Village. Conoce a Betty Parsons y a los pintores más destacados del momento como Rothko, Newman, Lindner, Reinhardt, Steinberg, Stamos. Aprende grabado con Stanley William Hayter en el *Atelier 17*. Su obra es presentada en la Bienal de Venecia de 1950 sin su permiso.
- 1952 - Entabla una amistad con Robert Motherwell.
- 1953 - Adquiere la nacionalidad norteamericana. Nace su hija Lisa. Pinta cuadros abstractos como *Sky apparitions*, y *Black Spirits*.
- 1955 - Se instalan de nuevo en París. Nace su hijo Tony.
- 1956 - El Museo Español de Arte Contemporáneo y el The Salomon R. Guggenheim Museum, adquieren obra suya. Regresa a Nueva York.
- 1958 - Amistad con Franz Kline. Comienza un largo tratamiento psicoanalítico. Vive en *406 West 20th street*. Participa en importantes exposiciones como *Action Painting* en el Museo de arte contemporáneo de Dallas.
- 1959 - Viaja a México donde conoce a Tamayo y Cuevas. El Chase Manhattan Bank adquiere varios cuadros suyos.
- 1962 - Imparte clases de dibujo y pintura en el *New School for Social Research* de Nueva York.
- 1963 - Ahora empieza a utilizar títulos españoles en sus cuadros. Muere Franz Kline.

-
- 1965 - Regresa a España y se instala en Madrid. Establece amistad con Fernando Zóbel, Gerardo Rueda y Manolo Millares, entre otros.
- 1966 - Pinta *La Brecha de Véznar*. Asiste a la inauguración del Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca. Dos de sus cuadros se encuentran en la colección del nuevo museo.
- 1968 - Regresa a Nueva York. Todos los veranos los pasa en España.
- 1970 - Primeras *Fosforescencias*. Muere Rothko.
- 1974 - Abandona progresivamente las *fosforescencias*. Primeros cuadros sobre el tema del arco.
- 1977 - Amistad con pintores jóvenes, Miguel Angel Campano, Gerardo Delgado, Pancho Ortuño, entre otros.
- 1978 - Le es concedida la Cruz de Oficial de la Orden de Isabel la Católica. Muere Richard Lindner. Asiste a la inauguración del Museo Sempere de Alicante, en cuya colección se encuentra uno de sus cuadros.
- 1980 - Pinta *La Brecha II*. Viaja a Madrid para asistir a una antológica de Motherwell en la Fundación Juan March. Es nombrado *Officier dans l'Ordre des Arts et des Lettres* por el Gobierno francés.
- 1983 - Realiza el cartel para la candidatura de Granada a los Juegos Olímpicos de Invierno de 1992. Recibe la cruz de Oficial de Artes y Letras del Gobierno Francés.
- 1985 - Recibe la medalla de oro de Bellas Artes.
- 1986 - Les otorgaba la medalla de oro de la Ciudad de Granada.
- 1989 - Pinta *La Brecha III*. Recibe el Premio Andalucía de Artes Plásticas.
- 1991 - Le es otorgada la medalla de oro de la Fundación Rodríguez Acosta de Granada. En noviembre viaja a Barcelona donde reside Lisa, su hija. Allí fallece el 23 de diciembre.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- 1947 Casa de la Cultura Española, Zurich. Galería Pereantón, Madrid.
- 1948 Galería Secolo, Roma. Galerie Lou Cosyn, Bruselas.
- 1949 St. George's Gallery, Londres.
- 1950 Galería Buchholz, Madrid.
- 1951 Brooklyn Print Annual, Brooklyn Museum, Nueva York.
- 1952 Smithsonian Institution, Washington D. C. (Exposición de grabado y monotipos.)
- 1954 Betty Parsons Gallery, Nueva York.
- 1957 Betty Parsons Gallery, Nueva York.
- 1958 Betty Parsons Gallery, Nueva York. *The presence of Black*.
- 1960 Betty Parsons Gallery, Nueva York.
- 1963 Betty Parsons Gallery, Nueva York. Rose Fried Gallery, Nueva York.
- 1964 Galería Juana Mordó, Madrid.
- 1965 Galería Buchholz, Munich.
- 1967 Galería Juana Mordó, Madrid. Galería Buchholz, Lisboa.
- 1970 Galería Ostermalm, Estocolmo. French and Co., Nueva York. Graham Gallery, Nueva York.
- 1971 Galería Juana Mordó, Madrid.
- 1972 Galería Val i 30, Valencia. Galería Juana de Aizpuru, Sevilla. Galería Mikeldi, Bilbao.
- 1974 AM Sachs Gallery, Nueva York.
- 1975 Galería Juana Mordó, Madrid. Galerie Wolfgang Ketterer, Munich. Am Sachs Gallery, Nueva York. Hoover Gallery, San Francisco. Grupo Quince, Madrid.
- 1976 Sala de exposiciones del Banco de Granada y Fundación Rodríguez Acosta, Granada. Galería Juana de Aizpuru, Sevilla. Galería Juana Mordó, Madrid.
- 1977 Museo de Bilbao, Bilbao. Museo de la Diputación Foral de Álava, Vitoria. Galería Lúzaró, Bilbao. Galería Juan Mas, Madrid.
- 1978 Gruenebaum Gallery, Nueva York. Art 9'78, Basilea, stand de la Galería Juana Mordó.
- 1979 Galerie Ditesheim, Neuchatel. Galería Fúcares, Almagro.
- 1980 Gruenebaum Gallery, Nueva York. Galerie Müller, Wintherthur. Galería Leyendecker, Santa Cruz de Tenerife. Galería Ruiz Castillo, Madrid. Exposición antológica, Edificio Arbós. Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes, Madrid.
- 1981 Fundación Joan Miró, Barcelona. Exposición antológica. Sala Municipal y Galería Yerba, Murcia. Galería Punto, Valencia. Galería Cultural Manuel de Falla, Granada. Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, Granada. Antológica de obra gráfica. Galería Laguada, Granada. Galería Buades, Madrid.
- 1982 Galería 11, Alicante. Galería Carmen Durango, Valladolid. Galería Juana Mordó, Madrid. Arco'82, Madrid, stand de la Galería Juana Mordó.

1983 Sala Luzán, Zaragoza, Retrospectiva. Galería Benedet, Oviedo. Galería Palace, Granada. Centro Cultural Manuel de Falla. Palacio del Temple, Valencia. Internationaler Kunstmarkt, Colonia, stand de la Galería Juana Mordó. Arco'83, Madrid, stand de la Galería Estampa.

1984 Galería Palace, Granada. Arco'84, Madrid, stand de la Galería Buades, FIAC, París, stand de la Galería Juana Mordó.

1985 Sala Alta, Cuenca. Galería Alameda, Coín. Galería Carinthia, Klagenfurt. Arco'85, Madrid, stand de la Galería Estiarte.

1986 Galería Juana Mordó, Madrid.

1987 Centre Culturel Le Maillon, Estrasburgo.

1988 Arco'88, Madrid, stand de la Galería Juana Mordó.

1990 *Pintura* 1950-1990, Palacio de los Condes de Gabia, Granada; Museo de Arte Contemporáneo, Sevilla; Museo de la Diputación Foral de Álava, Vitoria; Auditorio de Galicia, Santiago de Compostela. Galería Carles Taché, Barcelona. Galería Lienzo y Papel, Sevilla. FIAC 90, París, stand de la Galería Carles Taché.

1993 Galería Jorge Mara, Madrid. "Obra de los años 60".

1994 *Guerrero*, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid; Centro Cultural de la Caja General de Ahorros de Granada y Hospital Real, Granada; Sala de exposiciones "La Granja", Santa Cruz de Tenerife; Centro de Arte "La Regenta", Las Palmas de Gran Canaria.

1996 - José Guerrero, Centro de Exposiciones y Congresos, Zaragoza, Enero - Febrero, 1996. José Guerrero, Museo de Navarra, Pamplona, Abril - Mayo, 1996

1998 - Oriol Galería d'Art, Barcelona y Guillermo de Osma Galiría, Madrid. "José Guerrero: Color y Gesto. (1947-1969)".

OBRA EN MUSEOS Y COLECCIONES PÚBLICAS

Albright Knox Gallery, Buffalo, N.Y.
Art Institut, Chicago.
Brooklyn Museum of Art, Brooklyn, N.Y.
Carnegie Institute, Pittsburgh, Pa.
Casa Velázquez, Madrid.
Chase Manhattan Bank Art Collection, Nueva York.
Fogg Museum, Harvard University, Cambridge, Mass.
Fundación Juan March, Madrid.
Gloria Vanderbilt Museum Purchase Fund. Nueva York.
Göteborg Konstmuseum, Göteborg.
Graham Foundation for Advanced Studies in the Fine Arts, Chicago.
Guggenheim Museum, Nueva York.
Herbert Johnson Museum, Cornell University, Ithaca, Nueva York.
Hopkins Art Center, Dartmouth College, Hanover, N.H.
Legion of Honor Museum, San Francisco, California.
Louisiana Museum, Humbleback. Ministère d'Éducation Nationale, Bruselas.
Ministère d'Éducation Nationale, París.
Museo de Arte Abstracto Español, Cuenca.
Museo de Arte Contemporáneo, Sevilla.
Museo de Bellas Artes, Bilbao.
Museo de la Diputación Floral de Álava, Vitoria.
Museo Español de Arte Contemporáneo, Madrid.
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.
Museum of Fine Arts, Texas.
Neuberger Museum, Suny, College at Purchase, Nueva York.
New School for Social Research, Nueva York.
New York University Collection, Nueva York.
Philadelphia Museum of Art.
Toronto Art Center.
Whitney Museum of Art, Nueva York.
Yale University Art Gallery, New Haven, Conn.

SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

ALBRIGHT, Thomas: "José Guerrero in San Francisco", *Art Digest*, Nueva York, abril 1976. "Stunning lyrical abstraction of José Guerrero", *San Francisco Chronicle*, San Francisco, 2 mayo 1976.

ALFARO, J. F. : "La fuerte efusión lírica de las pinturas de José Guerrero en la Galería Mordó". *Informaciones*, Madrid, 15 de abril 1967. "Un orden plástico en la pintura de José Guerrero", *Hoja del lunes*, Madrid, 18 de abril 1975.

ÁLVAREZ-COTO, Soledad: "José Guerrero, el más joven de nuestros pintores", *El País Semanal*, Madrid, 5 junio 1983.

ÁLVAREZ ENJUTO, J.M. : "José Guerrero, un trabajador infatigable del color", *Ya*, Madrid, 27 enero 1986.

AMÓN, Santiago: "José Guerrero, granadino y poeta en Nueva York", en Catálogo Fundación Rodríguez Acosta y Banco de Granada, Granada 1976. "José Guerrero, un poeta en Nueva York", *El País*, Madrid, de mayo 1976. "Magisterio y excepción de José Guerrero", *El País*, Madrid, 21 octubre 1976. Texto en *Periódico de Exposiciones*, núm. 7. Ministerio de Cultura, Madrid, 15 diciembre 1980. "Granadino y poeta en Nueva York", Catálogo de la Retrospectiva Gráfica, Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, Granada, 1981.

AZOOAGA, Enrique: "José Guerrero", *Blanco y Negro*, Madrid, 6 noviembre 1976.

BALLESTER, José María: "El arte de José Guerrero", *Bellas Artes*, Madrid, octubre 1976. "La disciplina de la libertad", *Guadiana*, Madrid, 25 octubre 1976. Texto Catálogo Exposición organizada por el Ayuntamiento de Granada, 1985. Texto Catálogo Centre Culturel Le Maillon, Estrasburgo, 1986. "Guerrero en Granada", Galería Juana Mordó, 1986.

BARNATÁN, Marcos R.: "Volver a Guerrero", *Metrópolis*, *El Mundo*, 17 junio 1993. "Guerrero, punto de encuentro", *Magazine de El Mundo*, 19 junio 1993.

BONET, Juan Manuel: "Visitas. José Guerrero", *Guadalimar*, Madrid noviembre 1978. "José Guerrero: La pintura no tiene fronteras", *La Calle*, Madrid 9 octubre 1979. "Ejemplo de José Guerrero", Catálogo antológica, Madrid 1980. "Matisse y Guerrero inauguran la temporada artística de Madrid", *El País*, 20 septiembre 1980. "José Guerrero, como pez en el agua", Catálogo VIII Salón de los 16, Madrid, 1988. "Ejemplo de José Guerrero", Catálogo Retrospectiva Gráfica, Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, Granada, 1981 y Catálogo Sala Luzán, Zaragoza, 1983. "En los setenta y cinco años de José Guerrero", Catálogo de la Galería Carles Taché (FIAC), 1990. "Guerrero o el centro del color", Catálogo de la Galería Carles Taché, Barcelona 1990. "José Guerrero. Entre dos mundos", *Revista Blanco y Negro*, Madrid, 23 agosto 1993.

BONET CORREA, Antonio: "José Guerrero y la nueva escala óptica", Catálogo Galería Juana Mordó, Madrid, 1976.

BORJA-VILLEL, Manuel J.: Texto en Catálogo de la Exposición "After Picasso. Tàpies, Gordillo, Guerrero", Galería Di Laurenti, Nueva York, 1987.

BUSTOS, Juan: "José Guerrero", *Patria*, Granada, 14 mayo 1976.

CALVO SERRALLER, Francisco: "José Guerrero, demasiado pintor", *El País*, Madrid, 20 diciembre 1980. "El regreso del Guerrero", Catálogo de la Galería Jorge Mara, Madrid, 1993.

CAMPOY, A.M.: "José Guerrero", *ABC*, Madrid, 5 junio 1976.

CANADAY, John: "Guerrero", *New York Times*, Nueva York, 27 noviembre 1960.

DOMENECH TOMÁS, Marc: "José Guerrero: Color y Gesto", Catálogo de Oriol Galeria d'Art y Guillermo de Osma, Barcelona, Madrid, 1998.

DORIVAL, Bernard: Texto Catálogo de la Exposición "Lago y Guerrero", Galerie Altarriba, París, 1946.

DUPIERREUX, Richard: "José Guerrero", *Le Soir*, Bruselas, 20 octubre 1948.

DYCKES, William: "José Guerrero", *Art Spectrum*, Lugano, marzo 1975. "José Guerrero", Catálogo Fundación Rodríguez Acosta y Banco de Granada, 1976.

FERNÁNDEZ DEL AMO, José Luis: Texto Catálogo Galería Juana Mordó, Madrid, 1964.

GARCÍA, Aurora: "Guerrero", *Batik*, nº 59, Barcelona, Madrid, enero-febrero 1981.

GENAUER, Emily: "Guerrero at Parsons", *New York Herald Tribune*, Nueva York, 26 enero 1957.

GLUECK, Grace: "José Guerrero", *New York Times*, Nueva York, 5 mayo 1978.

GRUEN, John: "José Guerrero", *New York Magazine*, Nueva York, 12 mayo 1968.

GUILLÉN, Jorge: Texto Catálogo Galería Juana Mordó, Madrid, 1964. Texto Catálogo Galería Juana Mordó, Madrid 1967.

HAESAERTS, Paul: "La peinture de José Guerrero", *La Nation*, Bruselas, noviembre 1948.

HAGGQUIST, Arne: Texto Catálogo Gallerie Ostermalm, Estocolmo, 1970.

HERRERO, José Luis: "El color de Guerrero", *Casa Vogue*, junio 1993.

HIERRO, José: "Guerrero", *El Alcázar*, Madrid, 2 junio 1964.

HIX Juan de (Juan Manuel Bonet): "La obra nueva de José Guerrero", *El Correo de Andalucía*, Sevilla, 19 febrero 1972. "Conversación con José Guerrero", *El Correo de Andalucía*, Sevilla, 19 febrero 1972.

HUICI, Fernando: "He hecho lo que me pertenece como pintor. Entrevista con José Guerrero", *El País*, Madrid, 4 agosto 1972. "El mejor Guerrero", *El País*, Madrid, 24 mayo 1993.

IGLESIAS, José María: "Espacio y tensión en la pintura de José Guerrero", *Bellas Artes*, Madrid, 1977.

JIMÉNEZ, Pablo: "Primera entrega de José Guerrero", *ABC de las Artes*, Madrid, 21 mayo 1993.

JUSTE, Julio: "La pintura de José Guerrero", *Granada Provincia*, Granada, 1981.

KNIGHT, Avel de: "Guerrero chez Rose Fried", *France-Amerique*, Nueva York, 24 noviembre 1963.

LADRÓN DE GUEVARA, José Gerardo: "Exposición antológica de José Guerrero", *Ideal*, Granada, 6 mayo 1976.

LOGROÑO, Miguel: "Concepto y metáfora de la pintura de José Guerrero", *Blanco y Negro*, Madrid, 19 abril 1975. "José Guerrero", *Blanco y Negro*, Madrid, 17 julio 1976. "Guerrero con lenguaje universal", *Diario 16*, Madrid, 3 noviembre 1976.

LUKE, Anthony: "José Guerrero, un gran pintor granadino", *Patria*, Granada, 13 julio 1975.

MARÍN-MEDINA, José: "Guerrero entre el Mediterráneo y el Atlántico", *Gazeta del Arte*, Madrid, 4 julio 1976.

MORENO GALVÁN, José María: "Pinturas de José Guerrero", *Triunfo*, Madrid, 10 mayo 1975. "José Guerrero vuelve a Granada", *Triunfo*, Madrid, 10 julio 1976 y Catálogo Galería Juana Mordó, Madrid, 1976. "José Guerrero vuelve a Granada", *Periódico de Exposiciones*, núm. 7, Ministerio de Cultura, Madrid, 15 diciembre 1980.

NAVARRO, Justo y ROSALES, José Carlos: "José Guerrero, el aislamiento roto", *Ideal*, Granada, junio 1976.

-
- OLIVEIRA, Mario de: "José Guerrero um dos pioneiros da arte actual espanhola", *Diario de Noticias*, Lisboa, 24 abril 1967.
- OLMEDO, Miguel: Texto Catálogo Fundación Rodríguez Acosta y Banco de Granada, Granada, 1976.
- ORTUÑO, Pancho: "Conversación con José Guerrero", Catálogo Antológica, Madrid, 1980.
- PLEYNET, Marcelyn: "Un arte sin fronteras". Catálogo Antológica, Madrid, 1980.
- REVILLA UCEDA, Mateo M.: "Conversación con José Guerrero", *Guadalimar*, Madrid, 10 noviembre 1976. "La antológica de José Guerrero", *Batik*, Barcelona, junio 1976.
- RIVAS, Francisco: "José Guerrero en su sillón", *Arteguía*, Madrid, 30 octubre 1979. "José Guerrero/Sobre la marcha", Catálogo Galería Laguada, Granada, 1981 y Catálogo Sala Luzán, Zaragoza, 1983.
- SÁEZ, Ramón: "José Guerrero", *El Español*, Madrid, 13 junio 1964. "José Guerrero", *Arriba*, Madrid, 17 diciembre 1971. "José Guerrero", *Arriba*, Madrid, 6 abril 1975.
- SANTOS AMESTOY, Dámaso: "Sin medidas ni frontera ni tradición", *Pueblo*, Madrid, 13 diciembre 1980.
- SASTRE, Luis: "El instinto del color", *Revista Mercado*, 21 junio 1993.
- SURO, Darío: "José Guerrero", *¡Ahora!*, Nueva York, noviembre 1958.
- SWEENEY, James Johnson: Texto Catálogo Galería Juana Mordó, Madrid, 1976. *Texto en Periódico de Exposiciones*, núm. 7, Ministerio de Cultura, Madrid, 15 diciembre 1980. Texto Catálogo Centro Cultural Manuel de Falla, Granada, 1983.
- TRENAS, Julio: "Grandiosidad y abstractismo en José Guerrero", *La Vanguardia*, Barcelona, 23 abril 1967.
- ULLÁN, José Miguel: "José Guerrero: En mi exposición destacan las vibraciones del color", *El País*, Madrid, 16 diciembre 1980.

José Guerrero: Color and Gesture

"Color, above all, and perhaps even more than drawing, is a means of liberation"¹. This is how, in 1945, Henri Matisse described one of the most important qualities of color. With such a statement, stressing the inherent power of chromatism, Matisse became a guiding light for José Guerrero. It is in the same year, 1945, that José Guerrero, thanks to a grant given by the French Government, travels to Paris, where he becomes directly acquainted with avant-garde art and is strongly impressed by Matisse's *Les maroquains*.²

Matisse's position was very important for Guerrero because his craving for knowledge was finally satisfied. We must remember that the artistic atmosphere in Spain after de Civil War was in a state of apathy. Franco's regime was only interested in a very specific kind of art that followed strictly classicist tendencies. This art was academic and conservative, always trying to recover the artistic splendour of the past. José M^a Junoy, who from 1941 onwards, worked as an art critic for *La Vanguardia* -then called *Española*-, defined the artistic attitude of the time in a forceful sentence: "let's go back to the Prado Museum". In the notorious stiffness of the artistic scene, José Guerrero had a very superficial knowledge of the avant-garde world. Amongst the people that directed José towards an appreciation of the modern was Vázquez Díaz, who in addition to being one of his tutors in the *Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando*, was also one of the few who "came from a certain residual avant-garde"³. It seems obvious, then, that Guerrero was to take this trip to Paris as an open door, as a direct way out to a new world, where he could give shape to his art. It was precisely in Paris, where he got in touch for the first time with the work of such important artists as Picasso, Braque, Léger and Matisse; in Guerrero's words, "... there I saw paintings, because in Spain there were no paintings... I was lost... I had not even seen pictures of such works... it was a big shock."⁴ Thus, at the beginning of his artistic career, Guerrero was drawn by the strength of these artists' paintings. Amongst them, though, Matisse and his chromatic experimentation were, from that moment on, very attractive for José. There are several Matisian elements that played a key role in the work of this Granadine artist. Matisse's ability to synthetise reality with color was one of the most important sources of inspiration for the young Guerrero, as well as Matisse's strong, secure and descriptive brushwork, kept to the essential. According to Guerrero, "...there was Picasso, of course ...but in spite of the Picasso's strength and all that, there was something in Matisse of greater strength... incredible color juices."⁵

In the painting *El buzón*, painted in Bern in 1947 and exhibited in 1948 in the Roman gallery *Secolo*, one can clearly appreciate that "strength" and those "color juices" that Guerrero conceived as essential elements of Matisse's work. This painting, contemporary with his *Ventana sobre el lago Thun*, also of 1947, disregards drawing, though not totally, in order to give way to a descriptive process of what we see through color. He is interested, in particular, in the contrast between colors and how their juxtaposition builds up and structures the image. Most descriptive and decorative elements of "reality" have been eliminated.

Thus, a play of chromatic structures, enlivened by the simple use of a secure and zigzagging brushwork that infuses movement to the whole composition, is established. In short, as Juan Manuel Bonet has brilliantly analyzed, "...Guerrero is discovering that, far from being solved in favor of any of the two contenders, the conflict -as is solved in his paintings- inescapably leads him to something to which he cannot give a name: *drawing with color*."⁶ José Guerrero is at a crucial stage in his activity as a painter. His work is taking a specific direction. Paintings like *El buzón* must be understood not only as starting points, but also as manifestations of a necessity: to find freedom. Juan Manuel Bonet defined this moment in his work "as a merely preliminary phase"⁷, but it is a preliminary phase that, to a certain extent, does not need an evolution to make sense -this is to say, that Guerrero's early period is, somehow, a closed thing- although not watertight. These paintings, we can add, belong to a concrete category that makes sense in itself; it is not necessary, then, to yield to the temptation of establishing a continuity, an evolution, in his work in order to analyze and comprehend his early period. Moreover, they are works that say more about themselves than about what will come afterwards. In fact, there is an evolution in his early production, just as there is an evolution in his gestural works, but, in my opinion, these processes are not connected -they are independent, and the only unifying element is, simply, Guerrero himself. During his *grand tour*, José saw many things and had a great many experiences, but only a strict selection of the things he discovered -among them his interest for color and for a *Cobra*-like brushwork- can help us understand his enormous leap towards Abstract Expressionism. We must look for the real origin of this jump in the New York atmosphere. Guerrero's decision of moving to New York in 1950 was, in broad terms, rather normal. There was a new artistic centre. According to Serge Guilbaut, "trapped in the reorganization of postwar modern culture, the ambitious artists that were faced with the instability and ambiguity of this new cultural order in creation, felt the need to travel from one place to another searching for that evasive centre that was considered necessary for recognition in the network of modernist power."⁸ The search for recognition, then, is what lays beneath that need for travelling, for going from one place to another -it is, in short, a clear consequence of the moment, and not, as many have superficially pointed, a reflection of José Guerrero's courage and ambition. Guerrero's work underwent a dramatic change in 1951. Paintings like *El buzón* (1947) or *Ventana sobre el lago Thun* (1947) stayed behind never to be resumed. His work of the 50s can be described, in Guerrero's own words, as "quite free, with big shapes, where sometimes things... which where, well, rather symbolic... like my arch... appeared; things which have always worried me, big masses... shapes that emerged from an ovum and from oil tanks... and also plenty of action..."⁹

Action was the fashionable word at the time in New York. The critic Harold Rosenberg gave it a boost in his famous 1952 article, *The American Action Painters*. In this important essay, Rosenberg defined the art produced by the abstract expressionists as an art with some radical political connotations, a dynamic kind of art, an art that would not surrender to the mere reproduction of an object nor to its analysis -instead, the canvas was transformed "into a field in which to act."¹⁰ In any case, it must be stressed that Abstract Expressionism was a movement rather than a style. In fact, there were different styles under this critical label. Jackson Pollock's so-called *Field painting*, for instance, differed formally, in many ways, from the De Kooning or even Kline's gestural painting, even their esthetics was not the same.¹¹

A reply to Rosenberg's article came from the formalist art critic Clement Greenberg a few years later. In an essay of 1955, *American Type Painting*, Greenberg disagreed with a number of the artistic objectives pointed out by Rosenberg, arguing that the new American art no longer reflected an anxiety for liberty, but the opposite, snugness. It must be stressed, that the situation in the United States in the mid-50s had changed in many ways in comparison with the initial period of Abstract Expressionism. According to Serge Guilbant, "...after Stalin's death in 1953 and after the extraordinary development of a commodity culture, the disposition of the United States after 1955 was not fear and depression, but of pleasant monotony."¹² José Guerrero's paintings of the mid 50s must be understood in this context of peacefulness. 'Gesture' was no longer a manifestation of reactionary attitudes, it had now become something normal, accepted, defended, and used as an essentially American symbol of liberty. It is in this context that José Guerrero is allowed by Betty Parsons to exhibit his works in her gallery, and it is also at this time that his work begins to enjoy some recognition, although rather lukewarm, from the New York critics: "Well, people started talking about me a little bit, talking about me as a painter who had jumped across the Atlantic..."¹³ We must remember that, at that time, the American tendency to establish a certain internationalism, not only in the diplomatic field (1953 brought the reconciliation between Spain and the United States), but also in the artistic one, created an atmosphere which, in general terms, showed itself benevolent and inviting towards foreign artists.¹⁴

Guerrero's production in the 1950s, then, immersed in this inviting climate, is transformed, as we have already pointed out, into pure abstraction. Works like *Signs and Portents* (1956) reflect this new pictorial concept in which José found himself. In these works, shapes are placed in the pictorial field in such a way that they recall some kind of sign language that, superficially, even reminds us of certain factions of abstract Surrealism -although Guerrero always spoke out against that movement. The most important element of his works, and what made him a different artist from the other abstract expressionists, once again, was his use of color. By the end of the 1950s and beginning of the 1960s, his painting, was becoming more gestural and the contrast between colors increased. A clear example of this period would be the 1963 painting *Alpujarra*.

In Guerrero, movement went hand in hand with color, tensions grew, juxtapositions got generalized. It was at this very moment that Guerrero found his niche; but the advance of the Pop movement hampered his swift race, as well as that of many abstract expressionist. According to José Guerrero, "...Pop was not about what they painted but about how badly they painted ...those guys ...they began with fridges, those damn fridges that still work today ...cans, objects from grocery stores ...and those guys got it right ...so much so, that you would get into a gallery and you could believe that you had entered a supermarket ...then, you would look at the paintings and they would fall apart..."¹⁵ Pop artists began to dominate the market, and the galleries that continued to exhibit Abstract Expressionism had serious problems. Due to these new difficulties, in 1966, Guerrero decided to return to Spain, where there was "no trace of Pop"¹⁶ although not permanently.

To a certain extent, his return to Spain meant a lot for his work. He arrived in Madrid at the right time. At that period, his work was understood and played an important role in the Spanish artistic scene of the time -a fact which gave him some peace of mind. The Guerrero of the second half of the 1960s is already a mature and determined Guerrero. His paintings, although still free and impulsive, start to reflect a kind of calmness. This development in Guerrero culminates with his famous *Fosforescencias*, produced from 1970 onwards. Nevertheless, that kind of calmness and tranquility distilled by the works of the 1970s can also be found in his paintings of the late 1960s. *Cuenca*, *Nudo* or *Pelegrinaje*, all painted in 1969, clearly reflect it. The color fields become wider, contrasts are less violent, but tension is still present. These are paintings whose pictorial structure imposes a certain kind of equilibrium, but there is always that element, that brushwork or trace that rarefies the pictorial field and assures the permanence of movement. In fact, his studio never ceased to be "a battlefield", as he reminded us in 1970. "When I paint I feel like a fighter of the Resistance searching for liberty in order to free, simply and with full control, my intuitions and emotions. The paintings open windows and doors leading to a distant path where there is light and air and water, boundless and with no end." 17

¹ Henry Matisse, "The role and modalities of color" in Jack D. Flam, *Matisse on Art*, Nueva York, 1978, p.100.

² José Guerrero, Ministerio de Cultura, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid, December 1980-January 1981, Madrid, p. 92.

³ Francisco Calvo Serraler, *España. Medio siglo de arte de vanguardia*, Madrid, 1985, p. 35.

⁴ José Guerrero, 1981, op. cit., p. 97.

⁵ José Guerrero, 1981, op. cit., p. 97.

⁶ Juan Manuel Bonet, in *José Guerrero*, 1981, op. cit. p. 18.

⁷ Juan Manuel Bonet, in *Los setenta y cinco años de José Guerrero*, Museo de Arte Contemporáneo, Seville, 5 April -13 May, 1990, p. 16.

⁸ Serge Douglas Tallack, "Viaje a los centros de modernidad: los colores de libertad de José Guerrero", pp. 45-8, in *Guerrero* Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid, 28 February - 9 May, 1994, p. 49.

⁹ José Guerrero, 1981, op. cit., p. 109.

¹⁰ See Douglas Tallack, "Culture, Politics, and Society in Mid-Century Americana", pp. 29-37, in Christos M. Joachimides and Norman Rosenthal (ed.), *American Art in the 20th Century*, Royal Academy of Arts, 1993, London, p.36.

¹¹ For an important discussion of their formal and aesthetic differences, as well as metaphysical, see the article by Irving Sandler, "Abstract Expressionism", pp. 77-83, in Christos M. Joachimides and Norman Rosenthal (ed.), 1993, op. cit. p. 78.

¹² Serge Guilbaut, in *Guerrero* 1994, op. cit, p. 65.

¹³ José Guerrero, 1981, op. cit. p. 109.

¹⁴ Guerrero, 1994, op. cit., p. 59.

¹⁵ José Guerrero, 1981, op. cit. p. 129

¹⁶ José Guerrero, 1981, op. cit. p. 131

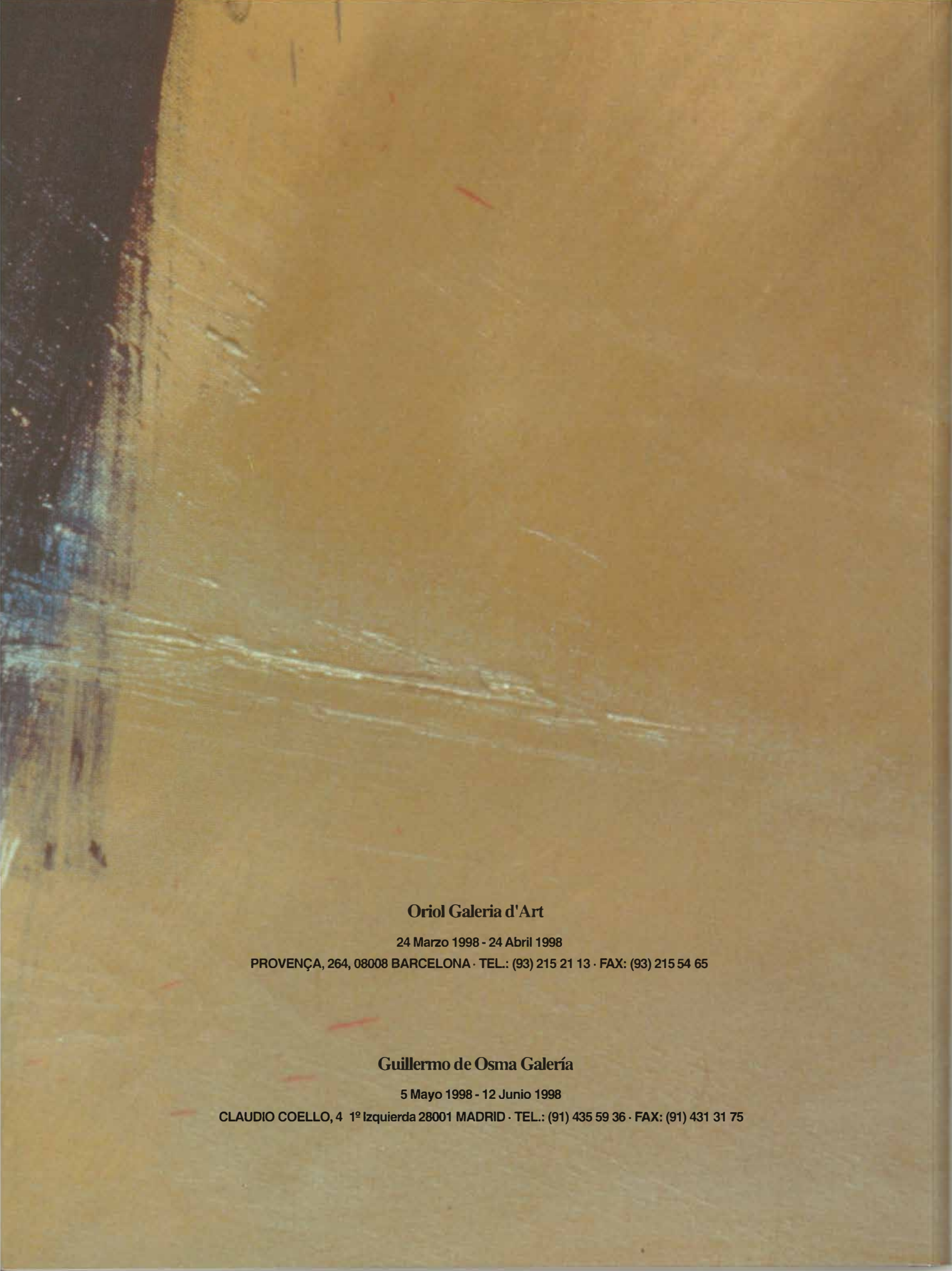
¹⁷ Quotation from the text written by José Guerrero himself for the exhibition that took place in november 1970 in French & Company and in Graham Gallery, New York.



José Guerrero, Nueva York, 1980.

ÍNDICE

José Guerrero : "Color y Gesto"	5
Obras	13
Síntesis Biográfica	29
Exposiciones individuales	33
Obras en museos y colecciones públicas	35
Selección Bibliográfica	37
José Guerrero: " Color and Gesture"	42



Oriol Galeria d'Art

24 Marzo 1998 - 24 Abril 1998

PROVENÇA, 264, 08008 BARCELONA · TEL.: (93) 215 21 13 · FAX: (93) 215 54 65

Guillermo de Osma Galería

5 Mayo 1998 - 12 Junio 1998

CLAUDIO COELLO, 4 1º Izquierda 28001 MADRID · TEL.: (91) 435 59 36 · FAX: (91) 431 31 75